



CRONICAS

Labor pastoral de la Arquidiócesis de San Salvador especialmente de las comunidades eclesiales de base en su proyección a la justicia.

Dentro de este marco, la persecución.

Relación presentada en el VII Encuentro Regional de Justicia y Paz, tenido en el Centro Metodista de Costa Rica del 16 al 21 de octubre de 1977.

Mons. Arturo Rivera Damas
Obispo de Santiago de Marfa

1.- Introducción.

Con fecha 8 de agosto me escribía el P. Juan Ramón Vega recordándome la convocatoria del VII Encuentro de Justicia y Paz, la fecha y el lugar escogidos. También me recordaba el tema: JUSTICIA Y OPCION POR EL POBRE, y sin duda, por la experiencia que hemos vivido, me pedía que yo sostuviera esta ponencia. Como es natural, no podía eximirme, pues por 17 años he sido Cireneo de los Arzobispos de San Salvador y naturalmente, bien o mal, he contribuido a perfilar lo que hoy es la Arquidiócesis de San Salvador en su hacer pastoral. Hay otro motivo, he estado muy vinculado con la Comisión de Justicia y Paz y desde hace año y medio soy Presidente de la Comisión Episcopal de Acción Social. Por otra parte, la amistad con el P. Moncho me inhibía de poderme excusar.

2.- La Arquidiócesis en cifras.

La Iglesia particular de San Salvador comprende cuatro departamentos: Cuscatlán, Chalatenango, La Libertad y San Salvador, con una población (censo de 1971) de 1.475.000 habitantes.

Eclesiásticamente comprende 9 Vicarías Foráneas (con un total de 92 parroquias) y una Vicaría Episcopal.

3.- Fundamentos Doctrinales y Teológicos.

En lenguaje del Concilio "La Diócesis es una porción del pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación del Presbiterio, de forma que unida a su pastor y reunida por el Espíritu Santo, por el Evangelio y por la Eucaristía, constituya una Iglesia particular en que verdaderamente está y obra la Iglesia de Xto., que es una, santa, católica y apostólica". (Decre. Xtus Dnus, cap. II No. 11).

Todo esto es como decir que la Iglesia particular es la concreción de la Iglesia Universal y que su cabeza es el Obispo.

Por eso en la Lumen Gentium, 23, nos dice el Concilio: "Del mismo modo cada Obispo es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad en sus propias Iglesias particulares, formadas a imagen de la Iglesia Universal; y en todas estas Iglesias particulares y por ellas queda integrada la una y única Iglesia Católica".

La reflexión teológica se va haciendo cada vez más rica y sus clarificaciones irán ubicando cada vez mejor a los varios componentes del pueblo de Dios en su hacer pastoral y en construir el Reino. Asimismo crecerá el amor y el aprecio a la Iglesia particular.

Karl Rahner afirma que la esencia misma de la Iglesia Universal se hace acontecimiento en la Iglesia local o particular. O sea, es la fuerza operante de Dios en un lugar y en un momento de la historia. Es la presencia histórica continuada de Dios, que debe hacerse perceptible en el tiempo y en el espacio, y

constituirse en comunidad de hombres unidos entre sí, ya por vínculos visibles, ya por vínculos invisibles" (citado en la *Civitat Católica*, 4.X.75, pág. 547).

Colombo sostiene que el motivo que justifica la Iglesia local es aquél de **expresar**, en el sentido de realizar, la virtud infinita de la redención de Jesucristo, que es el don de decir, la gracia de Dios" (Roc. Cit).

En el sínodo pasado, los obispos africanos hicieron varios valiosos aportes en orden a hacer progresar la doctrina de la Iglesia local.

Las primeras dos cartas pastorales de Mons. Romero van también encaminadas a hacer reflexionar sobre la Iglesia local.

4.- La figura de Mons. Chávez y González.

He querido dar esos retazos de doctrina, para que quede claro que no se puede hablar de una Iglesia particular, sin que nos refiramos al "principio y fundamento perpetuo de unidad", y diría yo también de dinamismo, para que esa Iglesia se haga acontecimiento, presencia histórica continuada de Dios perceptible en el tiempo y en el espacio y expresión de la realización de la redención y de la gracia divina.

En la Arquidiócesis de San Salvador hay que hablar de Mons. Luis Chávez y González y del actual Arzobispo, Monseñor Romero.

Mons. Chávez rigió los destinos de la Arquidiócesis 38 años y tres meses exactos: tomó posesión el 21 de noviembre de 1938 y entregó —por renuncia aceptada— el 22 de febrero de este año.

En su actuación distinguiríamos a Mons. Chávez anterior al Concilio, no digo preconiliar porque esto tiene su connotación negativa, y a Monseñor Chávez después del Concilio.

En Mons. Chávez se une la santidad de vida a una inagotable capacidad de trabajo; el prudente sentido práctico a una intuición feliz en acertar en caminos nuevos y emanar los oportunos actos de gobierno.

En 1942, en ocasión del I Congreso Eucarístico Nacional, al que concurrieron casi todos los Obispos de Centro América, nació por su iniciativa lo que hoy es el SEDAC, Episcopado de Centro América y Panamá; adelantándose a las organizaciones de este género y superando en mucho un deseo expresado 50 años antes por el Papa León XIII.

Ese mismo año impulsa las vocaciones sacerdotales y pone el Seminario San José de la Montaña al Servicio de Centro América y Panamá.

Difusor de la Buena Prensa (Catecismos, Biblias, etc.), funda el Arsenal Catequístico y esparce Nuevos Testamentos y Libros por todos los pueblos donde cada 4 años practica la Visita Pastoral.

Envía cada año algunos sacerdotes jóvenes o seminaristas a cursar estudios en Universidades de América o de Europa, y logra formar un grupo de colaboradores especializados en Teología, Derecho Canónico y Sociología. Estos se desenvuelven en la Curia o en el Secretariado Social.

No es extraño que hubiera un clero nacional dinámico que secundara sus iniciativas; clero que buscó soluciones propias, como la creación de la Cooperativa Sacerdotal ARS, que hoy se ha convertido en una gran empresa comercial que maneja más de un millón de colones salvadoreños.

También los religiosos se organizan en la Federación de Religiosos, y los Colegios Católicos, antes marcadamente clasista, comienzan a dar muestras tímidas de apertura a las clases más necesitadas.

En el laicado también hay señales de nueva vida. La Acción Católica General dio exponentes conocidos internacionalmente en su tiempo como Don Carlos Siri, Emilio Simán, Refugio Alvarez. La Acción Católica especializada dio vida y alimento a la Democracia Cristiana de los primeros años de la década del 60. La Acción Católica estudiantil JEC, lleva la criticidad al seno de la familia y cuestiona la estructura colegial, logrando ir introduciendo simplificaciones en uniformes y clausuras.

Una de las fuentes de inspiración para Mons. Chávez fue su vinculación con el CELAM desde su nacimiento en 1955. A partir de esa fecha se incrementa la fundación de Escuelas Parroquiales, de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Dispensarios médicos y anti-alcohólicos; se compra una Radio Católica y desde el 13 de junio de 1961 se inaugura el Programa de Escuelas Radiofónicas de El Salvador.

5.- Ayuda gubernamental y privada.

El gobierno y la empresa privada, en general, ve con buenos ojos estas iniciativas: parte de las plazas de las Escuelas Parroquiales son pagadas por el erario público; la empresa privada ayuda eficazmente a la renovación de la Radio y patrocina el Programa "En marcha obreros", que difundía la doctrina social de la Iglesia y promovía la sindicalización. Varias familias bien daban una ayuda significativa mensual para pago del Asesor y gastos de la Acción Católica Universitaria (ACUS).

6.- Encuentros de Actualización.

Entre los años de 1958-1962, el Padre Lombardi dictó varias ejercitaciones en San Salvador, con asistencia de Obispos Centroamericanos, impulsando el Movimiento por un Mundo Mejor. Esto influyó positivamente en una mayor apertura de la acción pastoral al campo social. Una de las intervenciones televisadas del Padre Lombardi provocaron una violenta reacción entre las matronas de la alta sociedad, que en contraréplica invitaron al P. Luburu para que borrara la mala impresión.

Estos años coinciden con los preparativos del Concilio. Mons. Chávez fue miembro de la Comisión Preparatoria Central.

7.- El Concilio Vaticano II.

El Concilio fue el gran momento de reflexión de la Iglesia y el punto de partida de una acción más preocupada por el hombre hecho a imagen y semejanza de Dios.

La Iglesia trata de buscar su identidad (Const. Lumen Gentium) para esto urge en las fuentes: la Divina Revelación y la Liturgia (Const. Dei Verbum y Sacrosanctum Concilium) con la finalidad de ir al mundo (Cont. Pastoral de la Iglesia en el mundo actual).

Para ser eficaz busca que los agentes de la pastoral: Obispos sacerdotes, futuros sacerdotes (seminaristas), religiosos, laicos se renueven y adapten. Esto supone también asumir una nueva actitud con las comunidades no católicas, cristianas o no, como

también dar nuevos rumbos a la acción misionera, asumiendo una actitud de diálogo y de respeto: Libertad de conciencia, Educación, Medios de Comunicación Social.

El Episcopado salvadoreño estuvo muy bien representado en el Concilio y a partir de la segunda sesión, Mons. Chávez y este servidor, se unían ocasionalmente a un grupo de reflexión integrado por varios obispos; entre los cuales estaban: Proaño, Méndez Arceo, Frago e Isnard. La preocupación de este grupo era la de que el Concilio no se quedara en resoluciones, sino que fuese llevado a la práctica especialmente en sus diócesis y en América Latina.

8.- Allocución del Papa a los Obispos Latinoamericanos.

El 24 de noviembre de 1965 el Papa recibió a todos los obispos latinoamericanos presentes en Roma y les dirigió una importante exhortación. Analizaba la situación latinoamericana, evaluaba la presencia de la Iglesia, e invitaba a una conversión en la acción pastoral.

Entre otras cosas, en el número 23, recomendaba a los obispos:

- reflexión constante sobre el mundo que cambia para interpretar esto a la luz de la fe.
- adecuar la pastoral a las exigencias nuevas.
- esto en equipo, en el que haya teólogos, sociólogos, psicólogos, antropólogos, etc.
- preparar agentes de pastoral entre los sacerdotes, religiosos, religiosas, seglares.
- y enseñarles los principios sólidos de la genuina espiritualidad pastoral.



9.- Acción del CELAM.

La semilla no cayó en el camino, ni sobre la piedra, ni sobre la zarza. Cayó en pura tierra y tierra fecunda.

El CELAM a través de sus departamentos, trató de ir abriendo brecha. Varios jalones notamos en ese camino: (citamos los que consideramos principales).

El encuentro en BAÑOS. (Ecuador) en junio de 1966. Los departamentos de acción social, educación y apostolado seglar, ponen en común sus inquietudes y encabezan la declaración concluida con estas esperanzadoras palabras: "no se trata de "conclusiones", sino de una "apertura" de nuestra inquietud pastoral convivida en relación con el mundo y a la Iglesia de nuestro continente, que queremos hacer llegar a nuestros hermanos en el Episcopado dentro del espíritu conciliar, dentro del espíritu de servicio que caracteriza al CELAM".

Encuentro en Buga. (Colombia) febrero de 1967, sobre el papel de la Universidad Católica en el desarrollo de América Latina. Estuve presente en ambos encuentros y a mi regreso entregué las conclusiones del último al Rector de la Universidad José Simeón Cañas, P. Idoate.

Encuentro en Mar de Plata. (Argentina) octubre de 1967, revisando la acción social, es la época del desarrollismo. Asistieron Mons. Chávez y el P. Juan Ramón Vega. Los temas tratados fueron la integración latinoamericana y el desarrollo.

Melgar. (Colombia) del 23 al 27 de abril de 1968, misionar es encarnar el Evangelio en la cultura propia.

Al lado de estos esfuerzos que podríamos decir oficiales, hay otros que no pueden quedar silenciados, los grupos sacerdotales "contestatarios" y la reflexión de los seglares especialmente de los movimientos especializados de Acción Católica.

Estos van desprivatizando la fe.

- primero hablan de apostolado
- luego hablan de testimonio
- luego hablan de compromiso temporal
- luego hablan de promoción humana y concientización
- por último hablan de revolución.

10.- Medellín.

En este contexto se da II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, que con sus documentos:

Justicia
Paz
Juventud

Pobreza de la Iglesia, especialmente, dio inspiración a la acción pastoral de la Arquidiócesis.

11.- Acción paralela en San Salvador.

Con los círculos que dieron vida a Medellín estuvieron vinculados Mons. Chávez, Mons. Aparicio y el suscrito. Esto favoreció el contacto con los Secretarios Ejecutivos o teólogos que emergían en la reflexión latinoamericana, y al menos tres veces impartieron cursos de "aggiornamento" al clero, en diversas ocasiones, los Padres Edgar Beltrán, Segundo Gallea y José Marins.

Las reuniones mensuales del clero se volvieron cada vez más interesantes y el senado Presbiteral se convirtió en un verdadero instrumento de diálogo entre el Obispo y el Presbiterio.

12.- Secretariado Social y cartas pastorales de contenido social.

Otro elemento que marcó este período fue la acción del Secretariado Social ayudado en la planificación y obtención de subsidios internacionales para financiar programas en los centros diocesanos de promoción y el magisterio del Arzobispo a través de sus cartas pastorales de contenido social. Ya la carta pastoral "sobre el compromiso temporal del laico" de 6 de agosto de 1966, fue reeditada más de una vez y ocasionó un distanciamiento entre el gobierno que veía en ella un apoyo a la Democracia Cristiana, como del capital que se veía criticado. Este agrietamiento se fue acentuando con ulteriores cartas pastorales y acciones concretas en favor de la justicia.

13.- Dos semanas de pastorales de conjunto.

Julio 1970
Enero 1976

Estos esfuerzos de unificar criterios, señalar metas y capacitar agentes de pastoral, se puede decir que han sido determinantes.

El primero dio vida a los intentos de crear comunidades Eclesiales de Base, Misiones dialógicas según el modelo de Mons. Proaño y experiencia de San Miguelito (Panamá) adaptada a nuestro medio. Aun en las parroquias más conservadoras se notó in-

terés por la catequesis de adultos, cursos bíblicos y celebraciones de la palabra.

Las experiencias más válidas son las de Aguilar, Guazapa, Ilopango, San Sebastián-Ciudad Delgado, zona de Zacamil, San Antonio Abad, Ayutuxtepeque; pero también se han dado en forma más restringidas, en Suchitoto, Opico, Quezaltepeque, Ciudad Arce, Chalatenango, Dulce Nombre de María, La Palma y Cojutepeque. En general la experiencia ha prendido más en el campo y en zonas marginales de San Salvador.

Se da una gran importancia a la Pastoral Pro-fética apuntalada por los medios de información de la Iglesia, Orientación, la radio YSAX y Justicia y Paz.

Dejo más adelante el detenerme en los métodos, contenidos y logros de esta pastoral, para ir señalando las reacciones que desde 1970 se hicieron sentir contra ella.

14.- Secuestro del P. José Inocencio Alas y muerte violenta del P. Nicolás Rodríguez.

Por iniciativa de la Asamblea Legislativa de El Salvador, en Enero de 1970, hubo un Congreso de Reforma Agraria. La Curia Metropolitana envió una selecta delegación de sacerdotes. El papel que jugaron fue magnífico, las conclusiones recogieron un buen porcentaje de las dos ponencias que contenían el pensamiento de la Iglesia de San Salvador. Aún no había terminado el congreso, cuando se pensó asestar un golpe rudo a la delegación y a la Iglesia. Mientras el P. Alas, aparcaba el vehículo en la Plaza Barrios para ir a iniciar los trabajos de la tarde, fue secuestrado vendado y conducido con rumbo desconocido. La acción enérgica de este servidor con el Ministro de Defensa, en cuya oficina se sentó hasta que no devolvieran a "Chencho" y una programación espontánea y especial de la YSAX, hizo que el incidente terminara en la madrugada del día siguiente. Lo dejaron drogado, desnudo y golpeado en un cafetal junto a un barranco.

En diciembre de ese año (1970) fue asesinado y escondido por tres días el cadáver del P. Nicolás Rodríguez, mientras acudía a socorrer a un enfermo en un caserío lejano. Al principio se creyó que se trataba de un delito común, y así fue conocido en juicio con la condena del supuesto hechor; pero después se supo que era un crimen político consumado con fines intimidatorios a todo el clero. Era, pues una advertencia a dejar la pastoral emprendida.

15.- Falsas implicaciones y campaña sistemática de desprestigio.

A raíz del secuestro del industrial y agroexportador progresista, Don Ernesto Regalado Dueñas, en febrero de 1971, se hilvanó una sarta de calumnias y a base de declaraciones extrajudiciales de directivos de CESPROP (Centro de Promoción de Inspiración Cristiana), se pretendió implicar a sacerdotes comprometidos en una pastoral liberadora. El colmo es que durante el proceso se llegara a interrogar judicialmente al mismo Sr. Arzobispo y al suscrito.

Desde entonces menudearon los ataques a la jerarquía, Instituciones eclesiásticas y a sacerdotes, en periódicos, hojas volantes y transmisiones radiales.

16.- Falta de consenso intraeclesial.

También dentro del seno de la Iglesia salvadoreña hubo discrepancias que saltaron a los periódicos.

Algunos obispos desconocieron la primera semana pastoral de conjunto no obstante la aprobación de dos dicasterios romanos: la Sagrada Congregación para el Clero y la Pontificia Comisión pro Justicia y Paz.

4 sacerdotes salvadoreños del clero arquidiocesano pidieron al gobierno la expulsión del país de 7 sacerdotes extranjeros. Se les acusaba de difundir ideas contrarias a la democracia y al sistema vigente en el país.

El Arzobispado salió en defensa de sus sacerdotes y esto provocó que los descontentos, publicaran, con apoyo oficial, en todos los diarios, desplegados calumniosos suscritos por el ex-canciller de la Curia. Lo positivo de estos ataques públicos, fue la compactación del clero, religiosos y laicos.

Incendio de la radio católica y de la Librería Cultural Católica.

En febrero de 1972 hubo elecciones generales, para presidente y vice-presidente, diputados, alcaldes y concejales municipales. No obstante los reclamos de la oposición y la denuncia de fraude fue declarado presidente en elección de II grado, el Coronel Arturo Armando Molina. En la campaña electoral la radio católica se abstuvo de aceptar propaganda de los partidos contendientes, eso no obstante a principios de marzo estallaron varias bombas incendiarias en la planta baja y dañaron los estudios substancialmente. La radio estuvo fuera del aire por va-



rios meses. Antes del incendio el Arzobispo mantenía un ágil y vibrante programa "Presenciando los acontecimientos", de corte informativo y crítico y esto suscitó la ira oficial.

Silenciado el único medio independiente que trataba de informar con objetividad, tuvo lugar un golpe de estado que pretendía derrocar al General Fidel Sánchez Hernández. El golpe fracasó y como consecuencia impuso al pueblo una semana de toque de queda y dos meses de estado de sitio. Durante ese tiempo hubo varios desaparecidos, muertos y exiliados, especialmente de los partidos de oposición. La CEDES denunció estos hechos, el clero arquidiocesano sintió la necesidad de estar informado y estrechar filas y surgieron dos órganos informativos: "carta de noticia" destinada al clero y "Justicia y Paz", para las bases campesinas.

El florecimiento de las comunidades cristianas.

Pese a lo poco consoladores augurios con que se iniciaba el gobierno de Molina, ensombrecidos más con la ocupación militar, cierre de la Universi-

dad y exilio de los profesores; pese también a que los organismos coercitivos del Estado estuvieron siempre dispuestos a interpretar mal y a entorpecer la acción pastoral, el avance de las comunidades, la conciencia de pertenencia a la Iglesia o de ser Iglesia, fue notable (Listas de padres, entre los cuales el P. Moncho, con constante amenaza de no reingresar al país).

En muchas parroquias como lo hemos dicho arriba, iba en camino esta experiencia de las comunidades cuando los PP. jesuitas —que se estaban haciendo sentir en la UCA, en el Externado y en el Seminario por una formación cristiana más comprometida con la historia— se hicieron cargo de la parroquia de Aguilares (situada en una zona muy poblada y donde la mayor extensión de la tierra se dedica al cultivo de caña para azúcar; hay tres ingenios, dos de los cuales considerados grandes). En más de 13 Parroquias hubo equipos de dos o más sacerdotes nacionales o extranjeros trabajando en la misma línea. Y a esto había que añadir las 20 comunidades de religiosas de vida activa parroquial que están esparcidas en pueblitos pequeños a todo lo largo y ancho de la Arquidiócesis.

Ciertamente la calidad humana y eclesial del Equipo de Aguilares (Rutilio Grande), hizo que el bien concebido plan, diera resultados sorprendentes. Su influencia ha sido decisiva.

Transcribo aquí los objetivos:

EL EQUIPO MISIONERO Y SU PROYECCION.

A) ASPIRACIONES: INICIAR UNA LABOR PASTORAL RURAL, EN EQUIPO.

1.- Motivaciones: ante la concentración del clero en las minorías urbanas, nos pareció urgente lanzarnos a las mayorías marginadas, EL CAMPESINADO, la gran reserva humana religiosa del país —iniciar un trabajo netamente pastoral, en equipo, que abriera nuevos cauces a los jesuitas de Centro América, volcados casi exclusivamente, en la docencia de las metrópolis.

2.- **Meta Pastoral:** evangelización: en vista a recrear una Iglesia de comunidades vivas y auténticas, agentes de pastoral, conscientes de su vocación humana que convierta a la gente en gestores de su propio destino y que les lleve al cambio de su realidad, según los lineamientos del Vaticano II y Medellín.

3.- **Actitudes:** Partir de su realidad para conscientizarnos primero nosotros por una sensibilización y toma de conciencia de su mundo que nos lleve a encarnarnos y a identificar como nuestros sus propios problemas.

Para que lleguen a una promoción que vaya detectando agentes de cambio, hombres-clave, agentes de pastoral.

No instrumentalizar o domesticar su religiosidad, sino animarles a ser co-creadores de una comunidad dinámica, profética, descentralizada.

4.- **Método:** personalizante, dialogal, creativo, crítico, basado en la pauta de acción-reflexión-acción- que vaya teologizando su realidad partiendo del amor, la fe y la esperanza en este hombre dado, hoy y aquí.

Luego se fijan etapas, se calendariza la acción, se desglosa el método, en estos apartados:

Antemisión.

Método misional.

Misión.

Otros elementos del proceso misional.

Compromiso de los animadores.

Acompañamiento.

Resultados palpables:

- Toman confianza en sí mismos.
- Pierden complejos bastantes generalizados.
- Se captan la visión de su mundo a través de lo religioso.
- Gran descubrimiento del Evangelio.
- Llegan a unir Evangelio y vida.
- Adquieren sentido comunitario.
- Empiezan a distinguir lo esencial de lo accidental.
- Constatación de la posibilidad de cambio a partir de su realidad.

Las comunidades se hicieron sentir, no sólo por su participación “plena, consciente y activa” en las celebraciones litúrgicas, por sus nuevas modalidades en programar las fiestas patronales y realizar procesiones, sino también por su acción en favor de la justicia: fortalecimiento de organizaciones campesinas, difusión y estudio de las leyes laborales atinentes, lucha por prestaciones y reivindicaciones salariales y por una digna reubicación de los desalojados por el embalse de la presa del CERRON GRANDE (1976).

Las medidas represivas contra campesinos organizados o que habían sido egresados de los Centros de Formación de las varias diócesis, especialmente de la masacre de La Cayetana (Diócesis de San Vicente) 29 de noviembre de 1974; Las Tres Calles (Diócesis de Santiago de Marfía) junio de 1975, acrecentaron la conciencia de grupo y un buen porcentaje de lo mejor de los celebradores de la palabra, pasaron a militar en las organizaciones campesinas FECCAS y UTC.

El 30 de julio de 1975 fuerzas militares regulares, pertrechadas con armamento pesado, disolvieron drásticamente una manifestación estudiantil. No se sabe todavía cuántos muertos hubo; pero hay listas de desaparecidos. Las autoridades entregaron un solo cadáver y afirmaron hasta la saciedad que había habido un solo muerto y que los detenidos con ocasión de la manifestación habían sido escarmentados y entregados con advertencias severas a sus padres. El Sr. Arzobispo de San Salvador y este servidor denunciarnos el atropello y concelebramos la misa exequial del difunto en la Catedral. Apenas había salido el impresionante entierro, cuando un grupo de sacerdotes, religiosas y seglares del “grupo cristiano” se tomaron la Catedral. Desde el 1o. de agosto hasta el 6 del mismo, fiesta del titular de la República, el máximo templo estuvo cerrado, simultáneamente tuvo lugar un mitin ininterrumpido en el que denunciaron los atropellos y se invitó al pueblo a un duelo nacional.

La Jerarquía calificó de indebida la toma de la Catedral y medió para que se llegara a un acuerdo entre los ocupantes y el gobierno; pero éste interpretó el hecho como un acto político de oposición inspirado por la subversión internacional.

Varios hechos tuvieron lugar en esos días: los ocupantes de la Catedral perdieron el control del mitin externo; y el FAPU (Frente de Acción Popular Unificada), que era la organización globalizante, cuya dirigencia simpatizaba con los partidos de oposición, perdió la hegemonía y nació el Bloque Revolucionario escéptico de la vía eleccionaria y al cual se adhirieron FECCAS y UTC.

Aunque estas organizaciones son autónomas, son apoyadas por alguno que otro sacerdote y siempre que pueden se sirven de la Iglesia.

Esto se presta a ambigüedades.



17.- La semana de Pastoral de Conjunto de Enero de 1976.

Desde hacía mucho tiempo se hacía sentir la necesidad de unificar criterios pastorales y planificar la acción tanto en lo urbano como en lo rural.

La preparación fue intensa y los temas escogidos se estudiaron en las Vicarías foráneas con amplia participación de la Base.

La opción fundamental fue la Evangelización y la acción por la Justicia a partir del pobre.

Hubo una representación selecta de todas las Parroquias, Congregaciones y Asociaciones laicas. Se trabajó tesoneramente y se perfilaron los objetivos:

- Prioridad de la evangelización a todo nivel.
- Extender las comunidades eclesiales donde hubiera de base y crearlas donde no existieran.
- Formar agentes de pastoral.

Se terminó con un mensaje que era compromiso a luchar por los derechos humanos. Se creó un

Secretariado Ejecutivo para que las conclusiones no cayeran en saco roto.

Esta otra sacudida contribuyó notablemente a generalizar la difusión de comunidades eclesiales de base. A punto de hacer decir al actual presidente, ¿si el evangelio es el mismo por qué es en la Arquidiócesis donde tenemos problemas?

18.- La transformación agraria y sus consecuencias.

El 21 de junio de 1976, a un año justo de expirar el gobierno de Molina, emanó de la asamblea el primer proyecto de transformación agraria, ubicado en una zona de algodonetos y ganaderos, y que afectaba una extensión de 58.744 hectáreas.

La Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) reaccionó de inmediato y en forma coordinada y virulenta, que se expresó en una campaña publicitaria de envergadura millonaria. El proyecto se veía como un desacato al sistema de libre empresa pues era el primer paso de una escalada intervencionista que había que parar a como diera lugar. Pronto se organizaron los más afectados, los agroexportadores creando la asociación FARO, que superó a ANEP en virulencia verbal y con veladas amenazas de golpe de Estado.

El duelo ANEP-FARO versus gobierno duró dos meses y medio. Finalmente el gobierno se replegó y la Asamblea enmendó el proyecto haciéndolo nugatorio.

Desde aquel momento ANEP-FARO y gobierno formaron un frente común y alistaron sus armas contra la Iglesia.

19.- La persecución.

El 14 de noviembre de 1976 hubo manifestaciones de FECCAS y UTC en varias poblaciones. En todas terminaron sin incidentes, menos en Quezaltepeque, sede de la Vicaría de este nombre que abarcaba a una serie de Parroquias pastorales bien trabajadas.

Como quisieron intimidar a los manifestantes, capturaron a unos dirigentes de FECCAS. Pero los manifestantes se envalentonaron y asaltaron la Alcaldía, rompieron vidrios, violentaron la puerta de la cárcel y liberaron a los cautivos. La pelea fue intensa y hubo policías municipales golpeados. Los titulares de los vespertinos de ese día decían “curas encabezan manifestaciones y causan destrozos en Alcaldía, una muerte”.

Este hecho fue explotado hasta la saciedad invitando al gobierno a intervenir drásticamente.

Estando algo caldeado el ambiente sobrevino la muerte del Sr. Eduardo Orellana, dueño del Ingenio Colima, situado dentro de la Parroquia de Aguilar; era el 5 de diciembre de 1976, mientras un grupo de manifestantes afectados por el embalse del Cerrón reclamaban su reubicación adecuada. De esta muerte se acusó a FECCAS y UTC aun cuando centenares de testigos oculares afirman lo contrario.

Pero para qué querían más. Los manifestos de FARO y ANEP menudearon: "hordas asesinas organizadas por curas tercermundistas, líderes marxistas, protegidos por la tolerancia oficial, ensangrientan nuestro suelo" (Diario de Hoy, 7 de Diciembre de 1976).

El Arzobispo de San Salvadore reagrupó todas esas calumnias en un comunicado de fecha 9 de diciembre, aclara cuál es su posición y su misión e indica como causa de los males: "La situación es injusta; la Iglesia debe luchar contra la injusticia, los verdaderos responsables de lo que pueda suceder son los responsables de la situación injusta" (Diario de Hoy, 11 de Diciembre de 1976).

Pronto esta reacción culmina en hechos.

20.- La situación actual.

El 22 de febrero de este año comienza una nueva etapa de la Iglesia de la arquidiócesis con la toma de posesión de Mons. Oscar A. Romero. Esta historia actual es mucho más conocida y por ello no voy a detenerme en ella. Baste con integrar aquí lo que ya he escrito en otras partes, como presentación a dos importantes publicaciones: *Voz y Pensamiento de Mons. Oscar A. Romero, Arzobispo de San Salvador y Persecución de la Iglesia en El Salvador*.

"Desde el 22 de febrero del año en curso, la Iglesia Particular de San Salvador tiene un nuevo Arzobispo, en la persona de Monseñor Oscar A. Romero. Llegó en un momento crucial para el país. La hora de ir dando cumplimiento a los graves compromisos de los gobiernos militares con las organizaciones que detentan el poder económico había sonado. El vasto plan inspirado en la teoría de la Seguridad Nacional, que concibe la política como una estrategia total, se echa a andar. La Iglesia de la Arquidiócesis que bajo la experimentada dirección de Mons. Luis Chávez y González había tratado de ser fiel a los lineamientos del Concilio Vaticano II y Medellín, es uno de los primeros objetivos. El primer paso del complejo plan persecutorio contra la Iglesia, parece

concretarse en estas simples categorías de acción: "ni curas extranjeros, ni curas nuevaoleros". Se acentúan las expulsiones de sacerdotes extranjeros; se niega el ingreso a los que eventualmente están ausentes; los mecanismos coactivos del Estado exasperan a los sacerdotes, dificultándoles el cumplimiento de su misión pastoral. Una intensa campaña publicitaria trata de desprestigiar a la Iglesia pretendiendo presentarla como causante del caos social que impera en el país. La sangre de la primera víctima, el P. Rutilio Grande, S.J., Párroco de Aguilar es derramada. Dos meses después, el mismo día en que es sepultado el cadáver del Canciller Borgonovo, es allanado el convento de la Colonia Miramonte y ametrallado el Párroco de la Resurrección, Pbro. Alfonso Navarro Oviedo.



El nuevo Arzobispo se encarna desde el primer momento en esta realidad y la encara resueltamente. Instaure un diálogo permanente con sus colaboradores miembros del Presbiterio y se hace sentir como fundamento visible de la unidad de su propia Iglesia, aglutinando también a los religiosos, religiosas y a los laicos que militan en los varios movimientos eclesiales.

La vivencia de la unidad, potenciada *ab intra* por el Espíritu Santo, la Palabra de la Eucaristía y presionada *ab extra* por la persecución que cada día reviste nuevas modalidades y depara nuevas sorpresas, es expresada por el Pastor, en la palabra sencilla y densa de sus homilías y mensajes.

A los miembros del Secretariado Social Interdiocesano les ha parecido bien recopilar y dar a la luz pública las más importantes, seguros de que constituyen documentos pastorales e históricos de indiscutible valor, porque en ellos se palpa que la fuerza salvífica y operante de Dios en el hoy y aquí de El Salvador, se hace acontecimiento pascual en la Iglesia local de la Arquidiócesis".

.....

"El pueblo de Dios en El Salvador, especialmente en la Arquidiócesis, está viviendo la experiencia comunitaria de la Cruz, está viviendo el misterio pascual de muerte y resurrección, está pasando la experiencia purificadora y vital de la persecución.

Algunos temen este nombre, como si la persecución no fuera una característica de la autenticidad de la Iglesia. No por nada el Vaticano II nos dice que "la Iglesia peregrina entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios".

Otros, especialmente los que han desatado la persecución, recurren al justificativo legal: "en El Salvador no hay Iglesia perseguida; aquí lo que hay es aplicación de la ley a los subversores del orden público".

Si así fueran de simples las cosas, el gobierno y la empresa privada no hubieran empleado a fondo sus recursos coactivos y económicos, y solicitado la cooperación del gobierno de Guatemala para poder consignarles como indocumentados a sacerdotes extranjeros que aquí en el país tenían vigente el respectivo carnet de residentes. No es pues, el celo por la observancia de las leyes, violadas muchas veces en aspectos más fundamentales por los mismos que se dicen sus guardianes, sino el compromiso de los gobiernos militares con los altos intereses económicos de mantener inalterable la situación de injusticia en que languidece el pueblo, aun cuando para ello haya que recurrir a medidas represivas extremas.

.....

Bajo la experimentada guía de Mons. Chávez y González, primero, y luego de su digno sucesor, Mons. Oscar A. Romero, la Iglesia de San Salvador había emprendido el camino trazado por el Vaticano II y Medellín, renovando su hacer pastoral desde la óptica del marginado urbano y el campesino pobre.

La tarea prioritaria de la evangelización, a la que está indisolublemente unida la promoción integral de la persona y la lucha por la justicia, hizo surgir por todos los rumbos de la Arquidiócesis comunidades adultas en la fe, con conciencia de levadura en la masa, con una proyección tangible en la conversión personal y comunitaria.

Junto al pecado personal, se descubrió como un reto a la fe la situación de pecado de nuestra sociedad y afloró como necesaria consecuencia una nueva presencia de la Iglesia.

Esta Iglesia, "Sacramento universal de Salvación" que devuelve la dignidad y la voz a los marginados y campesinos a los que no se les reconocía ni dignidad, ni voz, resulta intolerable. Y había que ponerle paro no sólo en la Arquidiócesis, considerada como objetivo principal, sino también en las porciones más vitales de las otras diócesis. Y la persecución se dio a todo nivel.

.....

Un momento tan fecundo y rico de nuestra vida eclesial era merecedor de una reflexión teológica más detenida y profunda y no se ha escatimado la tarea. Así lo exigía la aduleza de nuestra Iglesia, la sangre y el sufrimiento de tantos miembros escogidos del Pueblo de Dios y el servicio fraterno a las Diócesis hermanas de América Latina y de la Iglesia Universal.

Con ello se ha querido reparar, ante las futuras generaciones de salvadoreños, la desconcertante ligereza de algunos que se han hecho altavoz de la tesis gubernamental, negando la experiencia martirial de nuestra Iglesia.

Para ellos va también el resultado de esta maciza reflexión teológica".